La Cafetera

Lecturas con Sabor

14 de febrero del 2023

Mi táctica es amarte,
Aprender como sos
Quererte como sos.
Mi táctica es hablarte
Y escucharte, construir con palabras
Un puente indestructible.
Mi táctica es quedarme en tu recuerdo,
No sé cómo ni sé con qué pretexto,
pero quedarme en vos.
Mi táctica es ser franco y saber que sos franca
Y que no nos vendamos simulacros,
Para que entre los dos
no haya telón ni abismos.
Mi estrategia es en cambio
más profunda y más simple.
Mi estrategia es que un día cualquiera,
No sé cómo ni sé con qué pretexto,
Por fin me necesites.

Mario Benedetti

Novelas Clásicas de amor

Orgullo y Prejuicio

Jane Austen

«Es una verdad universalmente aceptada que todo soltero en posesión de una gran fortuna necesita una esposa»: este comienzo —junto con el de Anna Karénina, quizá uno de los más famosos de la historia de la literatura— nos introduce sabiamente en el mundo de Jane Austen y de su novela más emblemática. Orgullo y prejuicio, publicada en 1813 tras el éxito de Juicio y sentimiento, reúne de forma ejemplar sus temas recurrentes y su visión inimitable en la historia de las cinco hijas de la señora Bennett, que no tiene otro objetivo en su vida que conseguir una buena boda para todas ellas. Dos ricos jóvenes, el señor Bingley y el señor Darcy, aparecen en su punto de mira e inmediatamente se ven señalados como posibles «presas». El opresivo ambiente de la familia, la presión del matrimonio y del escándalo, la diferencia de clases, el fantasma de la pobreza y la actitud de una heroína más rica y compleja en sentimientos que cualquier heroína de cualquier novela anterior, se conjugan en esta obra maestra leída y celebrada a lo largo de más de dos siglos.

Ana Karenina

León Tolstói

Es la historia de una pasión. La protagonista es un personaje inquietante y fascinador por la intensidad de su vida.

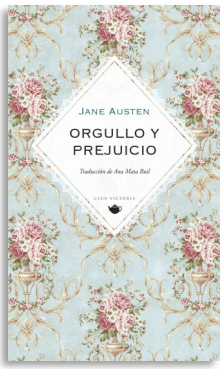
Tolstoi, buen psicólogo y conocedor del mundo que le rodea, abre la intimidad de Ana y traza con pulso firme la trama de esta novela, una obra imperecedera por su hondura, su fuerza y su veracidad.

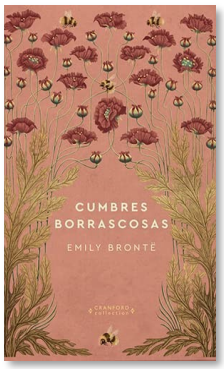
En la novela, Tolstoi utiliza los mismos métodos creativos realistas que en sus primeras obras, pero presenta una unidad artística mucho más sólida, y la exuberancia deja paso al pesimismo. El autor se reafirma en sus creencias y en su idea crítica respecto a la vida urbana, ahogada por la superficialidad.

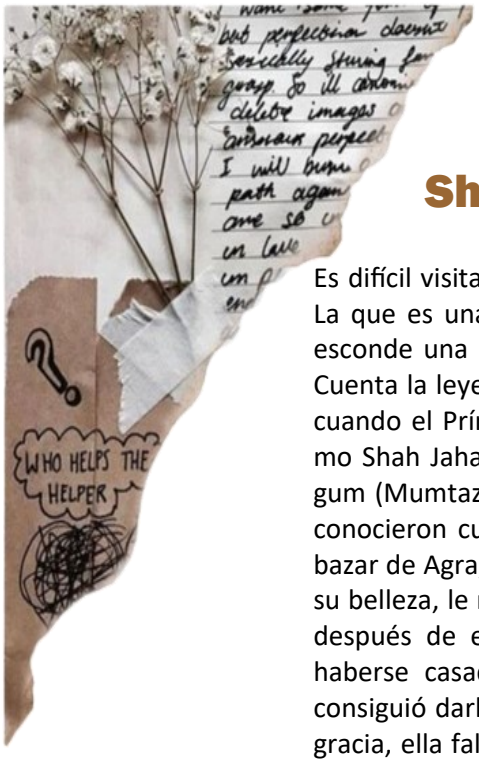
Cumbres borrascosas

Emily Brontë

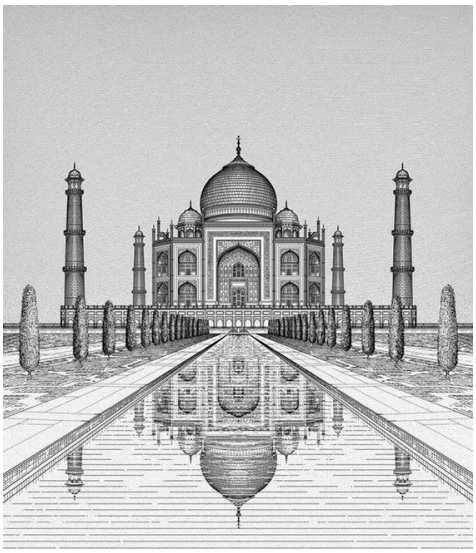
La poderosa y hosca figura de Heathcliff domina Cumbres Borrascosas, novela apasionada y tempestuosa cuya sensibilidad se adelantó a su tiempo. Los brumosos y sombríos páramos de Yorkshire son el singular escenario donde se desarrolla con fuerza arrebatadora esta historia de venganza y odio, de pasiones desatadas y amores desesperados que van más allá de la muerte y que hacen de ella una de las obras más singulares y atractivas de todos los tiempos.







Shah Jahan y Mumtaz Mahal



Es difícil visitar India y no reconocer el Taj Mahal. La que es una de las Siete maravillas del mundo esconde una reconocida historia de amor detrás. Cuenta la leyenda que fue el 20 de mayo de 1612 cuando el Príncipe Imperial Yurram, conocido como Shah Jahan, y la princesa Arjumand Banu Begum (Mumtaz Mahal) contrajeron matrimonio. Se conocieron cuando ella solo tenía 15 años en un bazar de Agra, cuando el príncipe, maravillado por su belleza, le regaló una preciada joya. Cinco años después de ese primer y único encuentro, tras haberse casado con otras mujeres, Shah Jahan consiguió darle el sí quiero a la princesa. Por desgracia, ella falleció 19 años después, cuando daba a luz a su décimo cuarto hijo. Con el fin de cumplir las promesas que le pidió su esposa antes de morir (que construyera su tumba, que debería visitar cada año en el aniversario de su muerte; que se casara otra vez y que fuera bueno con sus hijos), sumido en la pena, el ya entonces rey mandó levantar el palacio más maravilloso del mundo, un lugar sin comparación que tardó más de 20 años en terminarse. Así nació el Taj Mahal donde ambos protagonistas descansan desde hace siglos.

Pierre y Marie Curie

Amigos, compañeros de profesión, respetados colegas y una pareja poco previsible. Pierre Curie era protestante, francés y un brillante egresado de la Universidad de la Soborna que se ganó el puesto, en 1892, de jefe del laboratorio de la Escuela de Física de París. Marie, sin embargo, era atea, de nacionalidad polaca, concretamente de Varsovia y con raíces humildes. Aunque curiosa y culta, no había tenido la oportunidad de pisar la universidad hasta que a sus 24 años se instaló en París para terminar por licenciarse en Física y Matemáticas. Ambos se conocieron cuando un ilustre profesor los reunió para presentar un proyecto y en 1895, sin esperas, se casaron en Sceaux. El resto es historia, pues en su legado no solo destacan dos hijas (Irene y Eve), también numerosas aportaciones a la ciencia e incluso un Premio Nobel.

¿Qué es el estilo romántico?

Cuando pensamos en estilo romántico, imaginamos a una mujer soñadora con el pelo suelto y vestidos fluidos. Una mujer femenina, de espíritu libre que adora los volantes, y las flores bonitas.

El estilo romántico puede que sea uno de los más longevos de la historia cuyo origen se remonta a la antigua Grecia. Sin embargo, se hizo especialmente popular a partir del siglo XIX. De hecho, la moda de esa época se centraba en cinturas altas, siluetas elegantes, encaje francés, adornos, bordados y mangas abullonadas propias del estilo romántico.

Más tarde, en la década de los 70, el romanticismo en la moda se reafirmó gracias a la diseñadora Laura Ashley . Sus icónicos estampados florales, lazos, mangas abullonadas se han anclado en nuestra moda actual y cada año vuelve. Si quieres dominar el estilo romántico sin parecer que acabas de salir de una novela de Jane Austen, sigue leyendo porque te enseñaremos cómo conseguirlo y llevarlo a la época actual.

Es un look tan fácil como práctico para usar en primavera-verano. De hecho, los tejidos son tan fluidos y ligeros que son perfectos para cualquier evento que tengas en verano. La clave para crear un estilo romántico está en los detalles:

- Tejidos
  Elige tejidos naturales como el algodón y el lino
- Cortes
  Cortes fluidos, drapeados, geométricos y lineales. El objetivo será crear una silueta suave.
- Adornos
  Como hemos dicho, el estilo romántico tiene que ver con los detalles, por lo que cualquier bordado, encaje o volante, será clave para conseguir un look romántico.
- Paleta de colores Los tonos blancos son los que predominan en cualquier estilo romántico. Sin embargo, también hay hueco para los colores pastel y los neutros cálidos.

GICT-B

Grupo de Información Científico—Técnica y Biblioteca

Dirección: Lic. Ismarys Pérez González
Diseño y Redacción: Téc. María C. Reyes González

Teléfono: (46)35- 2351
Correo electrónico: mcreyes@uij.edu.cu
Link: https://biblioteca.uij.edu.cu/